

Bases para el estudio comparativo de la movilidad social sobre una selección de sociedades democráticas Europa y América Latina^{1,2}

César Augusto Ricardi Morgavi³
sociologicalthinktankblog@gmail.com

Resumen

La igualdad de oportunidades para la movilidad social se erige como uno de los objetivos centrales en todas las sociedades y democracias modernas que buscan garantizar la cohesión social.

Este artículo ofrece una contextualización y una serie de lineamientos para la investigación de la movilidad social intergeneracional al tiempo que subraya la relevancia de desarrollar estudios específicos de movilidad sociocupacional y educativa en perspectiva comparada e internacional que considera países de Europa (Suecia, Reino Unido, Alemania y España) y de América Latina (Chile, México y Uruguay).

La propuesta se articula en torno al interés por conocer la fuerza y el modo en que los orígenes o trasfondos familiares se hallan relacionados con los logros ocupacionales y educativos alcanzados por los individuos. Esencialmente la comparación entre las distintas sociedades que propongo se basa en el análisis de fluidez social a partir de modelos log-lineales, la identificación de patrones de movilidad social intergeneracional relativa ocupacional

- 1 Este artículo no desarrolla una discusión de la categoría “democracia” sino que trata sobre el estudio comparativo de la movilidad social en perspectiva internacional sobre una selección de sociedades democráticas.
- 2 Fecha de recepción: 8 de marzo de 2014. Fecha de aceptación: 07 de abril de 2014.
- 3 Sociólogo (Universidad de la República, Uruguay) magister en investigación sociológica y candidato a doctor en sociología (Universidad de Barcelona)

y educativa mediante la constatación de relaciones estadísticamente significativas entre orígenes (O) y destinos (D) educativos y ocupacionales, y la explicación de las similitudes y diferencias desde un enfoque comparativo que asuma los diferentes regímenes socio-institucionales del bienestar como unidad de análisis.

Palabras clave: movilidad social intergeneracional, análisis comparativo, Europa y América Latina, sociedades democráticas, fluidez social, reproducción social, microdatos, base de datos.

Abstract: Equality of opportunities for social mobility appears as one of the main goals in democratic and modern societies which look for strength social cohesion.

This paper presents a cluster of guidelines considered useful for carrying out intergenerational social mobility research. It also highlights the relevance of developing occupational and educational social mobility studies in comparative and international perspective. In this sense, a selection of European and Latin American countries is introduced along the discussion, namely; Germany, Spain, Sweden and United Kingdom for Europe, and Chile, Mexico and Uruguay for Latin America.

The paper introduces methodological and theoretical resources useful for the study of the force and the way with which parental background (origins) link to occupational and educational attainments of the offspring (destinations). The foundations the paper proposes for developing a comparison among different societies is based on the analysis of social fluidity through the application of log-lineal models, the identification of occupational and educational intergenerational relative social mobility patterns, the observation of significant statistical relationships between educational and occupational origins (O) and destinies (D), and the explanation for the differences and similarities among socio-institutional welfare regimes taken into account as a core analyses unit into the comparative approach.

Keywords: intergenerational social mobility, comparative analysis, Europe and Latin America, democratic societies, social fluidity, social reproduction, microdata, databases.

1. Introducción

La movilidad social educativa y ocupacional que propongo estudiar es la llamada movilidad social relativa o fluidez social intergeneracional. Lo que supone entre otras cosas intentar conocer los niveles de independencia existentes entre los orígenes (O) y los destinos de clase (D), o lo que es lo mismo, la dificultad que enfrentan los miembros de una sociedad para moverse de una clase a otra (grado de apertura estructural). La relevancia de abordar este tipo de movilidad desde el análisis de la fluidez es que hace posible el conocimiento del nivel de apertura y cierre de las estructuras de estratificación social y educativa de las sociedades. Junto a la movilidad social relativa es necesario someter a análisis la movilidad social absoluta desde una perspectiva comparativa por la cual acceder al conocimiento de la magnitud de la movilidad social intergeneracional cuando no se controlan —a diferencia de lo que logramos en el estudio de la relativa— los cambios en la estructura laboral de un momento histórico (orígenes) a otro (destinos).

En el análisis de la movilidad social absoluta intergeneracional resulta pertinente incorporar el análisis de la movilidad social estructural, que nos permite conocer el tipo y fuerza de movilidad entre orígenes y destinos debida a los cambios producidos en la estructura de ocupaciones y educativa, y el análisis de la movilidad de intercambio o circulatoria que se corresponde al resto de la movilidad social cuya causa no es el cambio en las estructuras. El desarrollo de un análisis de movilidad social absoluta intergeneracional es también relevante para conocer: a) el porcentaje total de individuos cuya categoría de origen y destino son diferentes (movilidad total); b) la distribución en las categorías de destino de los individuos que proceden de una misma categoría de origen (movilidad de salida); c) y procedencia de los individuos situados en una misma categoría de destino (movilidad de entrada o reclutamiento).

Si por movilidad social intergeneracional se entiende el salto jerárquico ascendente o descendente que realizan los individuos (hijos respecto a sus padres) de unas categorías sociales a otras dentro de un sistema de estratificación social, su estudio en relación a la estructura ocupacional y de clases se llevará a cabo aplicando un esquema de clases (*classschema*). Existen varios esquemas estandarizados de clases, aquí recomendaré

el esquema EGP (Erikson, Goldthorpe y Portocarero, 1979) o su versión corregida por Gazenboom (EGP Ganzenboom) siendo una como otra de las escalas más utilizadas en la investigación sobre movilidad ocupacional comparada. Cuando el interés esté puesto en la movilidad social intergeneracional educativa, en el ascenso, herencia o descenso entre niveles educativos entre padres e hijos, ha de iniciarse una reflexión teórica, metodológica y epistémica en torno a la decisión de asumir la escala estandarizada internacional de niveles de educación CINE (ISCED, de su sigla en inglés) como adecuada con relación a la estructura de grados o niveles educativos de cada sistema específico de educación formal en las distintas sociedades que interesa comparar.

Aquí mismo cabe abrir la pregunta ¿por qué ha de mantenerse el interés por el estudio de la movilidad social en las sociedades democráticas? Principalmente porque la movilidad social es uno de los temas más complejos y relevantes al cual el cientista social y particularmente el sociólogo se enfrenta a fin de evaluar el modelo de justicia social e igualdad de oportunidades de una sociedad o conjunto de éstas. Además, los estudios de movilidad social en la búsqueda de conocer los modelos de justicia social en sistemas político institucionales democráticos, permiten un control amplio sobre el factor tiempo en los estudios de evaluación, lo que los vuelve más que necesarios —imprescindibles me animaría a decir— a los efectos de optimizar el diseño y planificación estratégica de políticas públicas de igualdad y contención social en materia de empleo y educación. En este sentido, los estudios de movilidad social intergeneracional pueden ser transversales o de sección cruzada (*corss-sectionalstudies*) donde la medición de los efectos de un factor de movilidad asume una lógica diacrónica en las observaciones sobre una muestra poblacional —en un momento o tiempo específico— o bien, longitudinales, en el que se realiza un seguimiento a lo largo de un tiempo con observaciones secuenciales que se repiten en el transcurso del mismo. Este último tipo estudios a diferencia de los transversales ofrecen la posibilidad de lograr control sobre los denominados efectos de cohorte —las causas que explican el patrón de movilidad responden a diferencias culturales entre los momentos de nacimiento o entre generaciones— y los efectos de edad —las causas se hallan en la edad y su evolución en el tiempo calendario— para el logro del modelo explicativo *óptimo* de las pautas globales de movilidad.

Podemos también recordar a Schumpeter (1927) quien nos ha ofrecido una de las más claras metáforas sobre movilidad social a partir del concepto de clases sociales al

sugerirnos que éstas no son tanto compartimentos estancos como “hoteles” o “autobuses” por cuyas entradas y salidas se renuevan sus miembros al tiempo que dinamizan la pauta de estratificación social cada cierto tiempo. Movido por el interés investigativo en conocer el tipo de conformación y las transformaciones que tienen lugar en las estructuras sociales propias de sociedades modernas y democráticas, Schumpeter canaliza sus esfuerzos en explicar en función de qué fuerzas éstas se transforman, cómo cambian su constitución social y qué oportunidades ofrecen a sus miembros.

Al conocer la movilidad social conocemos también el grado de reproducción y cierre social de las sociedades que se estudian, teniendo en cuenta el grado de desarrollo económico, de división del trabajo, de desigualdad social y de privilegios corporativos que sobre los que aquéllas se estructuran. En suma, los estudios de movilidad social permiten a su vez un mejor conocimiento de los modelos de justicia social, de las estructuras de oportunidades para el ascenso social, y de las tendencias estructurales que explican el cambio social en sociedades modernas, en gran medida mediante el análisis de:

- a) el grado de herencia o renovación de la estructura de clases mediante la medición del grado de rigidez clasista o de igualdad fluida de oportunidades que estructura una sociedad como cerrada (adscriptiva) o como abierta (adquisitiva).
- b) el predominio de las normas meritocráticas y universalistas (educación, talento y capacidad) en la selección y promoción laboral en detrimento o no de los factores adscriptivos de origen (familia, clase, género y etnia),
- c) la contribución a medio plazo de las políticas redistributivas de cohesión social, especialmente de las políticas educativas, a la hora de reducir o mantener la herencia social y las barreras de clase,
- d) la contribución de la movilidad y la fluidez social a la cohesión social, borrando o no las fronteras e identidades de clase y extendiendo o no la individualización de la desigualdad.

En la medida que el capital cultural en términos de nivel educativo alcanzado en el sistema educativo formal constituye un vehículo para la movilidad social ascendente, el análisis de los cambios en la estructura de movilidad social educativa relativa resulta al igual que la intergeneracional ocupacional relativa relevante. En un estudio realizado (Ricardi, 2012) sobre movilidad social intergeneracional educativa para para España y sobre la base

de la Encuesta Social Europea ESE (EES, de su sigla en inglés *European Social Survey*) se accede al conocimiento de los siguientes hallazgos: a) la existencia de una primacía de una movilidad educativa de tipo ascendente por sobre una de tipo descendente; b) la persistencia de una rigidez para la movilidad educativa ascendente que se hace más fuerte cuanto más bajos resultan ser los niveles en los orígenes; c) una ausencia de rasgos de rigidez fuerte cuando el examen se hace sobre la estructura de movilidad en su conjunto; d) la existencia de lo que podría denominarse un “circuito cerrado” en la cumbre así como en la base de la estructura de movilidad estrechando a esta última; e) la constatación de una pauta de fluidez social educativa que resulta constante (la pauta es bastante monótona) al tiempo que variable (fluidez que crece de modo sostenido cuanto más joven es la cohorte). Se logró observar también aunque con menos elementos de base como para establecer una conclusión categórica a partir de la evidencia empírica producida; f) la existencia de una relación bastante directa entre niveles de desigualdad de oportunidades para la movilidad educativa y niveles de desigualdad social y g) la ausencia de diferencias notables —aunque existentes— de género en la distribución de oportunidades para la movilidad educativa ascendente.

Al análisis de la movilidad social educativa relativa intergeneracional lo acompaña en el estudio recién citado (Ricardi, 2012) el de movilidad social educativa absoluta intergeneracional. En la sociedad española, y sobre los datos de la ESS, se halla una movilidad social educativa absoluta origen-destino (padres e hijos/as) ascendente alta (52,4%) (tabla 1a). Un porcentaje de reproducción de las posiciones educativas de origen que si bien por debajo de la proporción de movilidad ascendente, es elevado (43,2%). Una movilidad educativa absoluta intergeneracional descendente baja (4,6%), esto es, la proporción de aquellas que tienen una posición de menor jerarquía que la de origen o que aún no han podido alcanzarla.

El análisis de la tabla de movilidad social educativa absoluta intergeneracional se acompaña de un examen de la movilidad social educativa de entrada (*inflowmobility*) y de la movilidad social educativa de salida (*outflowmobility*). La primera de ellas hace referencia al porcentaje de personas con un mismo destino educativo que procede de distintos orígenes y permite comparar entre columnas si el origen de los y las hijas/as se diferencia mucho según el destino educativo por éstos/as alcanzado. En el citado estudio (Ricardi, 2012) y con relación a la movilidad educativa de entrada, se observa que

en la posición de destino (D) educativo de nivel más bajo (ISCED 0-1) casi la totalidad de quienes acceden a ese son hijos e hijas que reproducen la posición de origen de sus progenitores varones (ISCED 0-1) alcanzando el 96,4% (tabla 1b). Como se observa, en el nivel educativo de destino más bajo (ISCED 0-1) casi el cien por cien de los hijos/as que allí se encuentran provienen de padres con el mismo nivel educativo (ISCED 0-1) lo que, en principio, revela una reproducción persistente entre orígenes y destinos (tabla 1b). Mientras que en el nivel educativo de destino más elevado (ISCED 5-6) la proporción hijos/as que allí encontramos provenientes de padres con el nivel educativo más bajo (ISCED 0-1) es muy inferior (42%). Invertiendo la observación, en la posición de destino (D) educativo de nivel más elevado (ISCED 5-6) una proporción del 29,3% de hijos/hijas que acceden al mismo reproducen su origen educativo (O) de nivel más elevado (ISCED 5-6).

Tabla 1.b. Distribución del origen educativo según nivel educativo del y la hijo/a. Porcentajes de entrada (*inflow*)

España		Nivel educativo del hijo/a (destino)				
		ISCED 5-6	ISCED 4	ISCED 3	ISCED 2	ISCED 0-1
Nivel educativo del padre (origen)	ISCED 5-6	29,3	9,8	10,2	2,0	0,0
	ISCED 4	4,3	5,7	2,1	0,9	0,2
	ISCED 3	7,5	8,1	4,8	2,0	0,8
	ISCED 2	17,0	17,9	16,6	12,6	2,7
	ISCED 0-1	42,0	58,5	66,3	82,5	96,4
Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la European Social Survey, 2010.

Al enfocar la movilidad social educativa absoluta intergeneracional con referencia al porcentaje de personas provenientes de un mismo origen educativo que culminan en cada una de los diferentes destinos educativos, de los hijos e hijas que provienen de padres con el nivel educativo más elevado (ISCED 5-6) el 75% va a alcanzar idéntico destino educativo que su progenitor y sólo el 24,5% restante con origen ISCED 5-6 se distribuye entre los niveles inferiores a ISCED 5-6 (tabla 1c). La observación de la brecha de reproducción entre los orígenes-destinos educativos de nivel más elevado y nivel más bajo se esclarece cuando se consideran los destinos educativos de los hijos e hijas que provienen de padres con nivel educativo más bajo (ISCED 0-1) acceden al destino educativo más elevado ISCED 5-6 y al destino educativo más bajo ISCED 0-1; tan sólo el 14,5% y el 43,7% respectivamente (tabla 1c).

Tabla 1.c. Distribución del nivel educativo del y la hijo/as según origen educativo. Porcentajes de salida (*outflow*)

España		Nivel educativo del hijo/a (destino)					Total
		ISCED 5-6	ISCED 4	ISCED 3	ISCED 2	ISCED 0-1	
Nivel educativo del padre (origen)	ISCED 5-6	75,5	7,7	12,3	4,5	0,0	100,0
	ISCED 4	53,1	21,9	12,5	9,4	3,1	100,0
	ISCED 3	50,0	16,7	15,0	11,7	6,7	100,0
	ISCED 2	38,0	12,3	17,3	24,6	7,8	100,0
	ISCED 0-1	14,5	6,2	10,7	24,8	43,7	100,0

2. Lineamientos teóricos de debate en movilidad social

El estado de la cuestión y conocimiento hasta la fecha es muy amplio y puede ser sistematizado a partir de cinco grandes debates o líneas de investigación: **I)** el que tiene lugar a propósito de la tesis de la similitud de la movilidad global entre naciones (tesis de la similitud entre países); **II)** la tesis de la fluidez social constante de Erikson y Goldthorpe (1993), matizada recientemente por Breen (2004); **III)** el que propiciaron los autores de la teorías de la diferenciación de los regímenes de movilidad (desarrollo de la movilidad en un período de tiempo determinado); **IV)** el que surge de la producción de los teóricos liberales de la industrialización; **V)** el desarrollado por las teorías de la reproducción y de la correspondencia. En conexión con la propuesta de desarrollo de un análisis de movilidad sobre el ámbito territorial propuesto han de incluirse también **VI)** investigaciones recientes de la movilidad social en España y América Latina (Chile, México y Uruguay).

I)Lipset y Zetterberg (hipótesis LZ) (1959) proponen la hipótesis de que tras superar determinado umbral de industrialización, las tasas absolutas de movilidad tienden a mantenerse en niveles elevados al tiempo que se asemejan en todos los países que han pasado el umbral, mientras que el trabajo de Featherman, Jones y Hauser (hipótesis FJH) (1979) afirman que en las sociedades en las que prima una economía de mercado y un sistema de familia nuclear se comparten pautas de movilidad social relativa semejantes además de estables en el tiempo. Esta línea sostiene la existencia de un efecto de convergencia entre las tasas de movilidad social entre países en el marco de un funcionalismo optimista con

el desarrollo de la industrialización. Posteriormente, Erikson y Goldthorpe en su análisis comparativo de 1993 rechazarán la hipótesis FJH (no diferencia en la asociación origen-destino) por la de existencia de una similaridad básica entre las sociedades pero con existencia de una variación estadística significativa entre países en la fuerza de las asociaciones entre orígenes y destinos socioeconómicos. Los autores (Erikson y Goldthorpe, 1993) dieron lugar a la posibilidad de pensar en la posibilidad de que la desigualdad económica y el modelo de estado (socialista o socialdemócrata) podían explicar la apertura de los regímenes de movilidad (son los casos de Suecia y Hungría). La hipótesis FJH también fue rechazada por análisis como los de Ganzeboom, Luijkx, y Treiman, (1989), Sørensen (1992) y Wong (1992) en los que se confirma la existencia de una variación estadísticamente significativa entre países en las asociaciones orígenes-destinos, aún así, desacuerdan con relación a que los datos fuesen comparables a un nivel tan detallado como el que desarrollan Hout y Hauser (1992) quienes también ponen a prueba la hipótesis FJH.

II) La contribución de Erikson y Goldthorpe (1993) es la de introducir la tesis de la fluidez constante a partir de un modelo teórico neweberiano y que entra en disputa con la tesis de la perspectiva funcionalista liberal de mejoramiento creciente. La tesis de la fluidez social constante (CnSF, constant social flux) establece que el patrón de movilidad y reproducción social se mantiene constante en el tiempo (entre generaciones) en sociedades modernas como Reino Unido y otras sociedades desarrolladas. Esta tesis se valida si entre los diferentes cohortes no se observan grandes variaciones y representa también el caso de España (Fachelli y López-Roldán, 2012) donde la movilidad social ocupacional relativa de los países europeos en base a su modelo de fluidez social se ajusta con el de España.

La tesis de Erikson y Goldthorpe (1993) se fundamenta también en la revisión de la hipótesis de la convergencia FJH que aparece en el punto (I). Trabajos recientes como el de Breen (2004) asumen una metodología similar a la empleada por Erikson y Goldthorpe (1993) demostrando que mientras las pautas de asociación entre orígenes (O) y destinos (D) sociales pueden ser similares entre los países desarrollados, la fuerza de la asociación o el grado de apertura social difiere significativamente. Ha de destacarse que mientras Erikson y Goldthorpe (1993) analizan muestras sólo compuestas por hombres, las recientes contribuciones de de Breen (2004) incluyen muestras de hombres y mujeres y constatan el aumento de la fluidez social en nueve de las once sociedades estudiadas, negando el carácter

constante de la fluidez. En España, el único análisis paritario (hombres y mujeres) de la fluidez social ha sido realizado con datos de Cataluña (Martínez-Celorio y Marín, 2010) refutando la tesis de la fluidez estancada dado el cambio sucesivo, la elevada fluidez y la emancipación de los orígenes de clase (O) que han protagonizado de modo significativo las mujeres. Por tanto, los resultados de la movilidad social relativa dependen si incluimos o no a las mujeres y de su peso demográfico en la vida activa.

III) Esta línea se basa en análisis de Esping-Andersen (1990, 1993, 1999) que afirman una predominancia de variabilidad más que uniformidad en las pautas de movilidad social, explicada esa persistencia por la diferencia entre regímenes de movilidad entre países a partir de evidencia empírica resumida en tres direcciones: desde lo cultural, desde lo político, y desde lo institucional (explicación basada en las diferencias entre los modelos de estados de bienestar). Estudios recientes como el de Beller y Hout (2005) dan sustento a esta tesis de existencia de una correspondencia entre las diferencias entre países en términos de asociación entre orígenes y destinos ocupacionales, el acceso a los niveles altos de educación, y los distintos regímenes de estado de bienestar. Sabemos por su estudio que países con estados benefactores que han seguido el modelo socialdemócrata exhiben, a diferencia de los que han adoptado las líneas liberal, tradicional, o una mixtura de modelos, una asociación de determinación de los orígenes (O) sobre los destinos sociales (D) más débil.

Beller y Hout (2005) muestran cómo las políticas sociales y educativas contribuyen en los regímenes —principalmente en el liberal— a reducir la relación de determinación de los orígenes sobre los destinos, relación que de otro modo hubiese mostrado ser más fuerte. Una tercera contribución relevante de este reciente trabajo de Beller y Hout (2005) es la constatación de que un mayor acceso a la educación y el trabajo no necesariamente está asociado a una mayor igualdad de oportunidades de movilidad social. Del mismo modo, la evidencia que reúnen puede objetarse que resulta débil para afirmar que la igualdad de oportunidades educativas tienen una relación de determinación fuerte y directa sobre la igualdad de oportunidades para la movilidad ocupacional.

IV) En torno al debate a que da lugar la teoría liberal de la industrialización se agrupan los trabajos pioneros de Blau y Duncan (1967), Parsons (1968, 1980, y 1988) y Treiman (1970). La tesis a sustentar por esta línea teórica y de debate sostiene que las sociedades industrializadas tienen tasas (absolutas y relativas) más altas que las no industrializadas. En

esta línea se ha formulado una serie de tesis menores asociadas a la industrialización: a) la industrialización produce una tendencia hacia una movilidad ascendente; b) produce una creciente igualdad de oportunidades; c) produce sociedades más abiertas; d) genera mayor homogeneidad entre países; e) da lugar a una creciente relevancia de la educación y una decreciente del origen social en la determinación de los destinos sociales. Bajo este encuadre, el modelo de estado de bienestar liberal es el que mejor representa las formulaciones de la teoría liberal.

Las críticas a esta teoría no se hacen esperar, y son más numerosas que en las anteriores. En el debate se le ha contrapuesto las siguiente apreciaciones críticas, por un lado, existen dos tipos de generalización que podrían estar sesgadas, a saber, la de generalización de una época y situación concreta a todo tiempo y lugar y la de generalización de aspectos particulares de la realidad al conjunto de la misma. Comparte con la teoría de los diferentes regímenes de movilidad social la objeción de poseer una visión reduccionista de la sociedad y de la historia, mientras que con la teoría de la similaridad comparte la crítica de apelar a una visión lineal de la evolución de las sociedades. Si de objeciones viene la tónica, agréguese la de dar tratamiento a las ocupaciones como si fuesen variables continuas de escala ordinal ocultándose así la especificidad de las ocupaciones al devenir éstas en meros agregados estadísticos. Esta última objeción carece de rigor epistémico por razones muy sencillas, pues es inherente en muchos casos el análisis sobre agregados en la aproximación de corte estadístico.

V) El debate que se abre con las teorías de la reproducción social y de la correspondencia en torno a la movilidad social tiene como nodo central, más allá de las diferencias de enfoques, matices y perspectiva teórica, la oposición directa frente a las tesis funcionalistas de la movilidad. De raigambre marxiano y weberiano, sus investigaciones buscan sustentar la hipótesis de que en las sociedades industriales no se cumple la aclamada igualdad de oportunidades, las instituciones educativas juegan un papel central como garantía de ésta, y tampoco tiene lugar una mayor apertura social como sostienen los teóricos funcionalistas. Lo que acontece en las sociedades capitalistas industrializadas según los defensores de esta línea (Bourdieu, 1970; Bernstein 1975, ; Boudon, 1973; Baudelot y Establet, 1976) es una fuerte tendencia a la reproducción de las clases sociales entendida como una reproducción de las posiciones de clase (visión no determinista en Poulantzas, 1975) o como una transmisión hereditaria de las posiciones a través de mecanismos específicos entre progenitores a hijos

(visión radicalizada en Baudelot y Establet, 1976). En consecuencia, los teóricos de la reproducción y la correspondencia mantienen que frente a los altos niveles de fluidez social y creciente movilidad propugnados por los funcionalistas, lo que predomina en ese tipo de sociedades es la tendencia a la inmovilidad social.

Cómo bien lo explica Echeverría (1999) el mecanismo por el cual se produce esta diferenciación primaria se asienta en que en la escuela se emplea un lenguaje culto y se habla de cosas complejas, lo que conlleva la reducción al silencio de los niños y niñas de clases trabajadora, que hablan de otro modo y sobre asuntos más simples; esta misma ecuación observa Bernstein (1975) es la que se encuentra por detrás de los diferenciales de éxito educativo entre familias obreras y no obreras dadas las diferencias del lenguaje entre unas y otras y en tanto instituciones socializadoras primarias del niño. Así planteado, las opciones que se le abren a estos niños y niñas es la rebelión o la resistencia, lo que les conducirá al fracaso escolar. Inclusive cuando la opción fuese la de no resistir y rebelarse el fracaso escolar sigue siendo significativo.

Desde esta perspectiva, la movilidad social educativa adquiere centralidad analítica. Cómo bien explica Echeverría (1999) para los teóricos de la reproducción y la correspondencia la segmentación educativa por diferenciación se predispone desde el inicio de la vida escolar y se irá acentuando según se avanza hacia niveles escolares superiores en los que se irán produciendo filtros sucesivos hasta alcanzarse el nivel universitario en el que sólo quedan los que ya estaban elegidos desde el inicio en los niveles educativos primarios, estos son, los hijos e hijas de la clase burguesa. Los teóricos de la reproducción conciben la posibilidad de la existencia de movilidad social —ya que lo que se da para estos es reproducción social— solamente como movilidad estructural resultado de la propia reproducción ampliada de las posiciones de clase.

VI) En el caso de España, el gran salto histórico en las oportunidades de ascenso social masculino no se producen hasta los inicios de la década de los noventa, tal y como registra Echeverría (1999) con datos CASMIN de la encuesta ECBC de 1992. Para Martínez Celorrio (2012) la reactivación económica desde mitad de los ochenta, el programa modernizador de la socialdemocracia gobernante y el ingreso en Europa, entre otras causas, posibilitaron un desarrollo inédito de las oportunidades de ascenso social intergeneracional (42%) situándose muy por encima de la media europea masculina del 33% (Breen, 2004).

Martínez Celorrio (2012) trabaja con una muestra de 4.500 individuos y constata un ascenso social según la matriz CASMIN del 36,9%, un poco por encima de la media europea (Breen, 2004). Por lo tanto, la estructura social española ha recuperado su inicial retraso tardío con respecto al entorno europeo y el ascenso social en los años 2000 se situaba algo por encima beneficiándose de la inercia impulsora acumulada y de la bonanza económica hasta 2006.

Los estudios previos sobre fluidez social en España (Marqués y Herrera, 2010; Carabaña, 1999; Echeverría, 1999) han constado la tesis de la fluidez constante que explica cómo la fluidez social aumenta una vez logrado el cambio agrario-industrial para luego estabilizarse tanto en el período industrial como en la actual fase pos-industrial sin haber variado en los últimos treinta años. Con independencia de los cambios de movilidad social absoluta producida por los ciclos económicos, la fluidez social y la influencia del origen de clase (O) en los destinos (D) permanece constante y estancada. Sin embargo, cabe recordar que los tres estudios citados están restringidos a la población masculina y no acaban de capturar la gran transformación de igualación y fluidez social que supone la incorporación laboral de la mujer y su emancipación vía educativa. De ahí que el único análisis que incorpora hombres y mujeres (Martínez-Celorrio y Marín, 2010) haya refutando la tesis de la fluidez constante para el caso de Cataluña.

Torche (2007) a partir de un análisis comparado de movilidad social intergeneracional para el caso chileno y mexicano, aunque con implicancias extensibles a la región latinoamericana, identifica patrones de movilidad social caracterizados por la existencia de barreras fuertes para el ascenso social hacia los sectores ocupacionales y educativos más altos, lo que intensifica la reproducción de posiciones y bienestar de una generación a otra. El objeto de su investigación, a diferencia del de Hout y Beller (2005), es el de demostrar la tesis de que la movilidad social intergeneracional en esa región latinoamericana contribuye a mantener y generar cohesión social y por ello ha de ser estudiada sostenidamente y con rigor. De su estudio sabemos que la movilidad social intergeneracional es una garantía para proveer oportunidades de ascenso social igualitario al conjunto de ciudadanos, incluso en las sociedades que se caracterizan por altos niveles de desigualdad social.

De las cuatro dimensiones en las que se adentra la autora, a este proyecto interesan principalmente la del análisis de la movilidad educativa y la del análisis de movilidad del

bienestar económico, esto es, la asociación de los recursos de los padres y el bienestar económico de los hijos/as asociado al sector ocupacional. Es justamente su trabajo el que ha permitido esbozar hipótesis específicas sobre los casos chileno y mexicano bajo estudio y posibles de contrastación empírica. Torche identifica un patrón de movilidad claro en los dos casos latinoamericanos, caracterizado por exhibir fuertes dificultades para la movilidad social ascendente hacia posiciones sociales más favorecidas. Según Torche (2007) este patrón es una característica propia de sociedades no industrializadas o de industrialización tardía, supuesto que propongo poner a prueba en la batería de hipótesis que presente en este artículo.

El análisis desarrollado por Azevedo (2009) resulta pertinente para el avance en el análisis de movilidad social en los casos latinoamericanos. En sintonía con Torche (2007), Azevedo reúne evidencia empírica suficiente para afirmar que la movilidad social es comparativamente baja en la región, y esto incluso cuando se la compara con países desarrollados que poseen regímenes de movilidad baja como Estados Unidos y Reino Unido por ejemplo, representantes de un modelo de estado social liberal que exhiben niveles elevados de inmovilidad en el extremo superior e inferior de la estructura de distribución ingresos. Por tanto, en el análisis que desarrolla Azevedo se halla presente la asociación entre tipos de regímenes de estado de bienestar y niveles de movilidad social. Aún así, en contraste con lo expuesto por Hout y Beller (2005) que analizan el caso chileno, Azevedo va a sostener que una mayor igualdad en el modo en que se distribuyen las oportunidades educativas —lo que contribuye a restar rigidez a la estructura de movilidad educativa— en el pasado reciente ha significado una movilidad más alta, especialmente para las cohortes más jóvenes.

Con relación a México, las investigaciones y análisis desarrollados por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) merecen ser consultadas. El estudio de la movilidad social en el caso mexicano ha sido ante todo el de las dinámicas que imperan en el mercado de trabajo en, por ejemplo, Escobar (1993, 1995) y Escobar y Cortes (2002). Históricamente los análisis se inscriben dentro de los estudios de movilidad de *nivel analítico sistémico* más que en los de tipo *institucionales* o *estructurales* (Boado, 2008). Esto implica que partieran de un concepto amplio sobre mercado laboral que condiciona y determina fuertemente la estructura social. Este modo de aproximarse al fenómeno de la movilidad social está influido por la coyuntura mexicana signada por la reestructura económica neoliberal iniciada en los años 80' e intensificada durante los 90'.

El abordaje empírico de la movilidad social en México estuvo también influido en algunos casos por autores provenientes de la teoría de la similaridad entre naciones. Es el caso del primer trabajo de Escobar (1995) en el que se analiza la movilidad como reproducción social a partir del uso de matrices de ventajas relativas (*odds ratio*) y tasas de disparidad. En este caso Escobar hace suyo el análisis de movilidad intergeneracional e intrageneracional que desarrolla Goldthorpe (1980) aplicado ahora para la movilidad social ocupacional de trabajadores provenientes de diferentes estratos que habitan en la metrópolis jalisciense de Guadalajara (México). A pesar de ello, como apunta Boado (2008), Escobar deja fuera el análisis más profundo del régimen de movilidad social ocupacional en su conjunto. Con su estudio Escobar aporta conocimiento sobre el efecto que generan los cambios macroeconómicos sobre los logros ocupacionales de los individuos y el modo en que las diferencias en la movilidad intrageneracional entre estratos ocupacionales depende de los ciclos económicos de crecimiento y crisis (Boado, 2008). Dependencia que se sabe se hace más intensa en el caso mexicano cuando se introducen variables transversales como la de género al modelo explicativo. En este sentido las diferencias se acentuaban cuando se comparaban varones con mujeres, lo que Escobar explicó como el resultado del impacto que los cambios económicos ejercieron sobre el mercado de trabajo.

En Uruguay, no se han desarrollado estudios sobre movilidad social a partir de un sondeo sistemático y específico salvo excepciones como que desarrolla Boado recién para 1997. El estudio de la movilidad social de este país ha dependido de fuentes de datos secundarias cuyo diseño no siempre iba en sintonía con los que un estudio óptimo de movilidad supone. Así las principales fuentes de la que se han valido los investigadores han sido los censos nacionales de población y las encuestas de hogares. Al día de hoy es posible acceder a microdatos y datos específicos de movilidad social producidos por el sociólogo e investigador Marcelo Boado. Ello abre una brecha sin antecedentes para desarrollar un análisis específico sobre movilidad social en el Uruguay.

Uruguay es una de las sociedades latinoamericanas con una tradición en el estudio de la movilidad intermedia, esto es, sin llegar a posicionarse junto a Chile o Brasil (con antecedentes fuertes) si lo hacen, no obstante, por sobre México y Argentina, a pesar de los avances que el primero de éstos desde finales del siglo veinte. Entre los antecedentes que hacen a la tradición uruguaya en materia de investigación de movilidad social se tienen los

trabajos de Labbens y Solari (1966), Filgueira (1973), y los más recientes de Boado (2003, 2008, 2010). Labbens y Solari abordan la movilidad intergeneracional focalizando su estudio en la capital (Montevideo) desarrollado acorde a una línea analítica clásica basada en tablas de movilidad, tasas absolutas, y coeficientes de movilidad de Glass. Su análisis, de gran valor para su tiempo, no llega a aplicar modelos log-lineales o análisis multivariante como *pathanalysis*, escalamiento, o análisis de conglomerados jerárquicos. Ello en gran medida a que las técnicas para desarrollarlos no estaban muy difundidas en ese entonces dentro del estudio de la movilidad social.

Por su parte, Filgueira (1973) se focalizó más en desentrañar la relación existente entre educación y los procesos de crecimiento y desarrollo económico en Uruguay. Ello supuso un abordaje a nivel macrosocial más que una investigación específica sobre movilidad social. Aún así, su análisis contribuye al conocimiento de la naturaleza de la movilidad social en Uruguay. Por los trabajos desarrollados por Labbens y Solari (1966) y Filgueira (1973) se sabe que el Uruguay es una sociedad en que la estructura y la movilidad social se retrae en la medida que las oportunidades ocupacionales y de ingresos no se distribuyen conforme a los niveles educativos de los jóvenes, principalmente a los más elevados.

Al mismo tiempo, apunta Boado (2008), se llega a la conclusión de que el tipo de movilidad para el caso uruguayo está muy ligado a movimientos cortos de posiciones ocupacionales, pauta que se constata con mayor claridad entre los sectores ocupacionales medio-bajo y bajo. En ambos estudios se halló que la sociedad uruguaya exhibe una movilidad social ascendente que disminuye a la par cuando se cumple una retención de las posiciones de origen (inmovilidad). Según Boado (2008) este efecto responde a un retraimiento de la estructura ocupacional dada la absorción y asalarización que efectúa el mercado de trabajo de inmigrantes que se desplazan del medio rural al urbano. Las conclusiones ofrecidas por Labbens y Solari (1966) como por Filgueira (1973) han de ser puestas a prueba frente a la nueva evidencia empírica y tras los cambios sociales acaecidos en la sociedad uruguaya desde entonces al hoy.

3. Algunas preguntas disparadoras (triggerquestions) para el estudio de la movilidad ocupacional y educativa

- ¿Qué patrones de movilidad social ocupacional y educativa emergen en las sociedades latinoamericanas y las sociedades europeas bajo estudio? ¿Qué los explica y que ofrece la comparación de los casos?
- ¿Siguen siendo, y de qué modo en cada país, los orígenes educativos (padres/madres) condicionantes de peso en los destinos (hijos/as) educativos y ocupacionales? Y en este sentido, ¿Países con fuerza laborales mejor educadas muestran condicionamientos más tenues entre orígenes y destinos?
- ¿Qué tipo de trayectorias de movilidad (sucesión de posiciones) ocupacional presentan los individuos de cada sociedad bajo estudio, de cada estrato social distinto dentro de cada sociedad y de qué modo está influida por sus los logros educativos (¿sigue siendo la educación un “trampolín” efectivo para la movilidad ascendente?)?
- ¿Son las barreras a la movilidad social ascendente —principalmente hacia el sector más aventajado— una condición propia de las sociedades latinoamericanas (caracterizadas por una industrialización tardía respecto a las sociedades europeas seleccionadas)?
- ¿Es la movilidad social más alta en las cohortes más jóvenes en América Latina (Chile, México, Uruguay) cómo es de esperar observar en las sociedades europeas (Alemania, España, Reino Unido, Suecia)?

4. Fase operativa, batería de hipótesis y contrastación empírica

A continuación ofrezco una batería de hipótesis tentativas sobre las que puede articularse la fase teórica y operativa para una investigación sobre movilidad social.

Hipótesis 1: Diferentes modelos de estado de bienestar (asociados a diferentes cuotas de gasto público e inversión educativa) se corresponden con determinados niveles de movilidad social ocupacional y educativa. Esta hipótesis se inspira en el trabajo de Hega y Hokenmaier (2002). Su contraste se logra mediante el cotejo de series temporales (índices y tasas específicas de gasto público, gasto social, inversión en políticas sociales específicas

de empleo y educación) con niveles de movilidad social de los distintos países bajo estudio asociados a la clasificación de regímenes de estados de bienestar (Esping Andersen, 1993)

Hipótesis 2: A mayores niveles de gasto social en educación y empleo mayor movilidad social ocupacional y educativa ascendente. Esta hipótesis inspirada también en Hega y Hokenmaier (2002) formula una relación entre gasto y movilidad ascendente más que entre modelos y niveles de movilidad. Para contrastar esta hipótesis, al igual que en la hipótesis 1, se practica cotejo de series temporales.

Hipótesis 3: Considerando los países latinoamericanos de interés, Chile, México y Uruguay, se observan fuertes trabas a la movilidad social ocupacional hacia el sector o clase más aventajada, lo que constituye una alta reproducción intergeneracional de posiciones. Inspirada en análisis como los de Azevedo (2009) y Torche (2007), su contrastación se logra a partir de la aplicación del modelo de Hout y el análisis de tablas de distribución de chances relativas.

Hipótesis 4: Es este patrón —el que se formula en hipótesis 3— una particularidad de los países latinoamericanos. Inspirada en Torche (2007) la hipótesis se prueba mediante la comparación de los resultados obtenidos al testear la hipótesis 3 para los países latinoamericanos con los obtenidos para un cluster de sociedades europeas de temprana industrialización (Alemania, España, Reino Unido, Suecia).

Hipótesis 5: A mayores grados de estratificación en el sistema educativo, menores niveles de movilidad social educativa. Para contrastar esta hipótesis puede recurrirse a la comparación entre las clasificaciones de las sociedades según niveles de estratificación educativa (Pfeffer, 2007; Buchman y Park, 2005; Müller y Shavit, 1998) y los resultados obtenidos tras la aplicación del modelo de asociación uniforme (unidiff).

Hipótesis 6: A mayores niveles de estandarización educativa, mayores niveles de movilidad social educativa. Para contrastar esta hipótesis inspirada en Pfeffer (2007) el test a aplicar es el sugerido para la hipótesis número 4 variando las clasificaciones según grado de estandarización en sustitución de la de grados de estratificación.

Hipótesis 7: A menores niveles de desigualdad social mayores niveles de movilidad educativa. Inspirada en Pfeffer (2007) y Haveman y Wolfe (1995) se la pone a prueba a partir de cotejos de evolución de indicadores de desigualdad social (e.g. evolución de índice global de Gini, Gini por cuartiles, Gini per cápita, índices de bienestar socioeconómico) con evolución de niveles de movilidad social educativa (series).

Hipótesis 8: A menores niveles de desigualdad social mayores niveles de movilidad ocupacional. Inspirada en Blossfeld y Shavit (1993), Bowles y Gintis (1976) y Jencks et al. (1972) esta hipótesis se testea emulando el procedimiento de prueba propuesto en la hipótesis 7 e intercambiando en la comparativa los niveles de movilidad ocupacional por los de movilidad educativa.

Hipótesis 9: En los niveles educativos y clases ocupacionales más bajas se detecta rigidez y mayor herencia que en los niveles educativos y clases ocupacionales altas. Inspirada en Hauser (1977) se testea mediante el modelo topológico de Hauser.

Hipótesis 10: En la cumbre y en la base de la estructura ocupacional existe un circuito cerrado que da lugar a una movilidad ocupacional estrecha (reproducción). La hipótesis inspirada en Hout (1983) se comprueba mediante la aplicación del modelo de Hout. Esta misma hipótesis también puede formularse cuando el estudio es de movilidad social educativa, esto es, cuando interés recae en la estructura educativa en lugar de la ocupacional.

Hipótesis 11: El capital educativo de la madre (origen educativo) determina con mayor fuerza los destinos educativos de las hijas que de los hijos varones. Inspirada en Behrman y Rosenzweig (2002), Albert-Verdú (1998) y Lillard y Willis (1994) la hipótesis se somete a prueba por medio del análisis de tablas de distribución de ventajas relativas (odds ratio) entre orígenes y destinos educativos.

Hipótesis 12: Sociedades con fuerzas laborales mejor educadas muestran asociaciones más débiles entre orígenes y destinos. Basada ésta en Beller y Hout (2006) se la comprueba relacionando niveles educativos de los individuos que integran la población económicamente activa (PEA) y niveles de fluidez social (rigidez o flexibilidad de la estructura de movilidad social ocupacional) que se obtienen mediante la aplicación del modelo de fluidez social constante (CnSF) de Erikson y Goldthorpe (1993).

Hipótesis 13: Introducida la dimensión tiempo (cohortes) se observa la existencia de una movilidad social ocupacional—o educativa, dependiendo del interés de investigación—definida por un patrón de fluidez que es constante (la pauta de movilidad observada es monótona) y variable (fluidez creciente cuanto más joven se hace la cohorte). Inspirada en Erikson y Goldthorpe (1993) y Breen (2004) se la pone a prueba mediante la aplicación del modelo de fluidez social constante (CnSF) y tras éste la aplicación del modelo de asociación uniforme (unidiff) que permitirá controlar la relación entre orígenes y destinos para cada una de las cohortes por separado.

5. Databases, microdatos y fuentes de información secundaria

Existen varias fuentes de información a las que, en función de los objetivos, el diseño de investigación y el encuadre teórico-metodológico, el investigador social puede recurrir para desarrollar su análisis comparado de movilidad social. Me limito aquí a señalar algunas sobre la base de los países y los tipos de movilidad que hacen a la propuesta de este artículo.

Cuando el interés está en el caso de España, una base de microdatos abierta para su explotación sin restricciones surge la encontramos en el sondeo del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) titulada “Clases Sociales y Estructura Social” cuyo número de registro es 2634.⁴ Si bien es una encuesta del 2006, su diseño muestral es potente y los ítems son específicos para un análisis profundo de la movilidad social. Aún así, puede destacarse como desventaja el que carezca de ítems necesarios para el desarrollo de análisis de movilidad social educativa intergeneracional.

Una alternativa a este sondeo para desarrollar análisis exhaustivos de movilidad social intergeneracional ocupacional como educativa para el caso español la tenemos en las bases de microdatos que la Encuesta Social Europea ESE (ESS, *European Social Survey*) pone a disposición para su uso abierto en su sitio web oficial⁵. A la fecha se ofrecen seis relevamientos o rondas (*rounds*) correspondientes a los años 2002, 2004, 2006, 2008, 2010 y 2012. Éstas se ofrecen acompañadas de *dossiers* con información sobre diseño, tamaño, error muestral, unidades de análisis, variables, códigos, formularios y tarjetas de encuesta, análisis preliminares, e índices, todo lo cual hace a una comprensión total del proceso previo que deriva en el sondeo. Cabe señalar que la ESE provee microdatos además de para España para un conjunto de países de Europa entre los que encontramos Suecia, Reino Unido y Alemania, los de interés en la propuesta de este *paper*.

Si existe un interés en explotar fuentes secundarias de información cuantitativa tipo *database* para incursionar en un análisis que si bien restringido —no son microdatos— permite testear hipótesis explicativas —e incluso predictivas en ciertos reportes— además de exploratorias y descriptivas sobre movilidad y desigualdad social puede recurrirse a las bases que ofrece en formato de matriz de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico OECD (OCDE, de su sigla en inglés). Estas bases son para países europeos y

4 Disponible en sitio web oficial: <http://www.cis.es/cis/opencms/ES/index.html>

5 Sitio web oficial: www.europeansocialsurvey.com

excepcionalmente se integran datos para México también. Se accede a las mismas mediante el enlace (*link*) que aparece bajo el nombre de *statalinks* al pie de cada tabla, cuadro, gráfico o matriz que lo presente en los reportes digitales.⁶

Para los países latinoamericanos, y en concreto para Chile, la base de microdatos disponible para ser explotada libremente por el investigador y que contiene las variables necesarias para poner a prueba hipótesis como las formuladas en el apartado anterior, es la resultante de la Encuesta Nacional de Estratificación Social (ENES) del año 2009.⁷ Este sondeo mide de forma transversal la estratificación social en la sociedad chilena recogiendo información sobre diversas áreas como trabajo, educación, participación política, situación familiar y religión. Las secciones 3, 5 y 6 son las de mayor interés para el investigador de la movilidad social en su versión más clásica, estas tres secciones son complementarias entre sí.

Para México tenemos la Encuesta ESRU de Movilidad Social del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) con dos ediciones, un relevamiento efectuado en el 2006 y el más reciente realizado en el 2011.⁸ No obstante estas dos rondas, no se trata de un estudio tipo panel con seguimiento longitudinal de la población de estudio. En lo personal, a menos que se esté interesado en períodos previos al 2006 ha de seleccionarse para explotarse la relevada en el 2011. Las diferencias entre ambas —en sentido amplio— son sustanciales, siendo las mejoras logradas en la más reciente (2011) en términos saturación informacional, integración de ítems más precisos, nuevos módulos de información específica, incorporación de variables “llave”, y clasificaciones estandarizadas de ocupación —como la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones CIUO— habilita al sociólogo a dar tratamiento a la información para análisis de movilidad social más exhaustivos; inclusive a partir de la construcción de esquemas de clases relevantes del tipo EGP.

La situación del restante caso latinoamericano podría considerarse de tipo *sui generis*. En términos de sondeos específicos con fines de estudio y análisis profundo de la movilidad social es escaso para el Uruguay. La Encuesta Nacional de Empleo y la Encuesta Continua de Hogares fueron por mucho tiempo las bases —no plenamente abiertas o liberadas para su

6 Por ejemplo, en las versiones digitales de los informes de la OECD *Growing Unequal? Education at a Glance*. Véase la bibliografía.

7 Disponible en <http://www.desigualdades.cl/>. Visto el 2 de abril de 2014.

8 Disponible en <http://www.ceey.org.mx/site/movilidad-social/resultados-emovi-2011>. Visto el 2 de abril de 2014.

explotación— a las que el investigador social recurría para aproximarse lo más posible a un estudio que fuese de movilidad social que en su lugar resultaban serlo más de estratificación o desigualdad social. La falta de variables específicas relacionadas al estudio profundo de la movilidad social hacían posible este corrimiento temático. En el año 1996 y luego en el 2000 aparece la Encuesta de Movilidad Social que coordinada por el sociólogo Marcelo Boado optimizó el estudio del fenómeno sociológico de la movilidad social de la sociedad uruguaya. Su explotación con fines de investigación es posible previa solicitud al investigador de marras.

Con lo hasta aquí expuesto, he sentado las bases para el estudio de la movilidad social intergeneracional ocupacional y educativa en perspectiva comparada regional e internacional, a partir de una selección de casos (países) heterogénea —por su desarrollo histórico institucional de sus estados nacionales de bienestar— que no se agota en sí misma y habilita el análisis de regímenes de movilidad social. Estudios el de Azevedo (2009) Beller y Hout (2006) Comi (2003), Checchi et al. (1999), Checchi y Flabbi (2005), Chevalier et al. (2003) Hega y Hokenmaier (2002), Martínez Celorrio y Marín Saldo (2010), Pfeffer (2008) Sørensen, (1992), Torche (2005, 2007), que invito a revisar, se inscriben dentro de esta misma línea de análisis de la movilidad social ocupacional y educativa desde una óptica comparativa internacional que ha servido de inspiración a este artículo.

Referencias

- Albert-Verdú, Cecilia (1998) “La evolución de la demanda de Enseñanza Superior en España”, *Revista Hacienda Pública Española*, Nro. Extra 1998, pp. 119-137.
- Allmendinger, Jutta (1989) *Career Mobility Dynamics*. Berlin: Max-Planck-Institut für Bildungsforschung.
- Atkinson, Anthony B., Alan Maynard y Chris Trinder (1983) *Parents and Children: Incomes in Two Generations*. London: Heinemann.
- Azevedo, V., y Cesar Bouillon (2009) “Social mobility in Latin America. A review of existence evidence”, *IADB Research Department Working Papers*, Nro. 689.
- Ballarino, G.; Bernardi, F; Requena, M.; Schadee, H. (2009). “Persistent Inequalities? Expansion of Education and Class Inequality in Italy and Spain” en *European Sociological Review*, 25 (1), pàg.123-138.

- Barba, Carlos (2004) “Régimen de bienestar y reforma social en México”, Serie Políticas Sociales de CEPAL, nro. 92, 56 pp.—(2005) “Paradigmas y regímenes de bienestar”, Cuaderno de Ciencias Sociales de FLACSO, nro. 137, 92 pp.
- Baudelot, Christian y Roger Establet (1976) *La escuela capitalista en Francia*. Madrid: Siglo XXI, 302 pp.
- Behrman, Jere (1999). “Social Mobility: Concepts and Measurements” en Nancy Birdsall & Carol Graham (eds.), *New Markets, New Opportunities? Economic and Social Mobility in a Changing World*. Washington, DC: Brookings Institution.
- Behrman Jere R., y Mark R. Rosenzweig (2002) “Does Increasing Women’s Schooling Raise the Schooling of the Next Generation?”, *The American Economic Review*, Vol. 92, Nro. 1, pp. 323-334.
- Beller, E. y Hout, M. (2006) “Welfare states and social mobility. How educational and social policy may affect cross-national differences in the association between occupational origins and destinations”, *Research in Social Stratification and Mobility*, vol. 24, 353-365
- Belzil, Christian, y Jörgen Hansen (2003) “Structural Estimates of the Intergenerational Education Correlation”, *IZA Discussion Paper Series*, Nro.973, 26 pp.
- Bernstein, Basil (1975) *Classes and pedagogies: visibles and invisibles*. Paris: Ford Foundation, 39 pp.
- Black, Sandra E., Paul J. Devereux, y Kjell G. Salvanes (2003) “Why the Apple Doesn’t Fall Far: Understanding Intergenerational Transmission of Human Capital”, *IZA Discussion Paper Series*, Nro. 926, 47 pp.
- Blalock, Hubert M. (1982) *Conceptualization and Measurement in the Social Sciences*. Beverly Hills (California): Sage Publications, 285 pp.
- Blanden, J., Gregg, P. iMachin, S. (2005). *Intergenerational mobility in Europe and North America*. Londres: London School Of Economics, Centre For Economic Performance.
- Blau, P. y Duncan, O. (1967) *The American Occupational Structure*. Nueva York: Free Press.

- Blossfeld, Hans-Peter, y Yossi Shavit (1993) *Persistent Inequality. Changing Educational Attainment in Thirteen Countries*. Oxford: Westview Press, 396pp.
- Boado, Marcelo (2008) La movilidad social en el Uruguay contemporáneo. Tesis doctoral. Brasil. Instituto Universitario de Pesquisa de Río de Janeiro, Universidad Cândido Mendes de Río de Janeiro.— (2010) “Modelos de movilidad social: Una aproximación al funcionamiento de la desigualdad en ciudades del Uruguay”, pp. 81-92 en Facultad de Ciencias Sociales, *El Uruguay desde la sociología VIII*. Montevideo: Universidad de la República, 425 pp.—(2011) *Re-revisión de análisis de tablas e introducción a modelos loglineales*. Montevideo: Mimeo, 192 pp.
- Boudon, R. (1983). *La desigualdad de oportunidades. La movilidad social en las sociedades industriales*. Barcelona: Laia (original de 1973).
- Bowles, Samuel, y Herbert Gintis (1976) *Schooling in Capitalist America. Educational Reform and the Contradictions of Economic Life*. London: Routledge and Kegan Paul Ltd., 340 pp.
- Breen, Richard (2004) *Social Mobility in Europe*. Oxford: Oxford University Press, 445 pp.—(2005) “The comparative study of social mobility”. In Richard Breen (Ed.), *Social mobility in Europe*. Oxford: Clarendon Press.—y Jan Jonsson (2005) “Inequality of Opportunity in Comparative Perspective: Recent Research on Educational Attainment and Social Mobility”, *Annual Review of Sociology*, Vol. 31, pp. 223-243.—Ruud Luijkx, Walter Müller, y Reinhard Pollak (2005) “Non-Persistent Inequality in Educational Attainment: Evidence from eight European Countries”, artículo preparado para el *ISA Research Committee on Inequality and Mobility in Family, School, and Work (RC28) Meeting*, Los Angeles, California, 18 al 21 de Agosto, 41 pp.
- Buchmann, Claudia, y Hyunjoon Park (2005) “The Institutional Embeddedness of Educational and Occupational Expectations. A Comparative Study of 12 Countries”, artículo preparado para el *ISA Research Committee on Stratification (RC28) Meeting*, Los Angeles, California, 19 de Agosto, 41 pp.
- Cabrales, A. y Celentani, M. (2011). *Talento, esfuerzo y movilidad social*. Madrid: Fedea

- Cachón Rodríguez, Lorenzo (1989) *¿Movilidad social o trayectorias de clase? Elementos para una crítica de la sociología de la movilidad social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 597 pp.
- Calero, Jorge (2006) “Desigualdades tras la educación obligatoria: Nuevas evidencias”, *Documento de Trabajo de la Fundación Alternativas*, Nro. 83, 39 pp.
- Carabaña, Julio (1990) “La movilidad social en Madrid: una comparación con Cataluña, el País Vasco y Castilla-La Mancha” en *Economía y Sociedad*, 4, pàg. 37-54— (1999) *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional*. Madrid: Fundación Argenteria, Visor, 610 pp.— (2004). “Educación y movilidad social” en Vicenç Navarro (dir.), *El Estado del Bienestar en España*. Madrid: Tecnos, pàg. 246-288.
- CEPAL (2000) *Panorama Social de América Latina 1999-2000*. Santiago: Chile.
- Chenu, A. (1992) «Itinéraires socioprofessionnels et mobilité sectorielle» capítulo en Ducrot y Dubar (Comps.) *Cheminements professionnels et mobilités sociales*. Paris: La documentation Française.
- CIS (2012). *Indicador de confianza del consumidor*. Madrid, CIS, estudio n° 2937.—(2006). *Clases sociales y estructura social*. Madrid, CIS, encuesta n° 2634.
- Comi, Simona (2003) «Intergenerational mobility in Europe: evidence from ECHP», *Working Papers del Dipartimento de Economia Politica e Aziendale*, Nro. 3, 29 pp.
- Comrey, Andrew, y Howard Lee (1992) *A First Course in Factor Analysis*. Hillsdale (New Jersey): Lawrence Erlbaum Associates Publishers, 430 pp.
- Corak, M. (2004) *Generational Income Mobility in North America and Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cortés, Fernando, y Patricio Solís (2006) “Notas sobre la generación de información para estudios de movilidad social”, *Estudios Sociológicos*, Vol. 24, Nro.71, pp. 491-499.
- Checchi, Daniele, Andrea Ichino y Aldo Rustichini (1999) “More equal but less mobile? Education financing and intergenerational mobility in Italy and in

- the US”, *Journal of Public Economics*, Vol. 74, pp. 351-393.
- Cecchi, Daniele, y Luca Flabbi (2005) “Intergenerational mobility and schooling decisions in Germany and Italy”, *IZA Discussion Papers*, No. 2876, 63 pp.
- Chevalier, Arnaud, Kevin Denny y Dorren McMahon (2003) “A Multi-country Study of Intergenerational Educational Mobility”, *ISSC Discussion Papers*, Nro. 6, 37 pp.
- Dahrendorf, Ralf (1959) *Class and Class Conflict in Industrial Society*. Stanford (California): Stanford University Press, 352 pp.
- Davis, K. & Moore, W.E. (1972). “Algunos principios de estratificación” en R. Bendix y S.M. Lipset, *Clase, status y poder*, vol. I. Madrid, Euroamérica. (original de 1945).
- D’Addio, Anna C. (2007) “Intergenerational Transmission of Disadvantage: Mobility or Immobility across Generations? A Review for OECD countries”, *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, No. 52, 113 pp.
- Echeverría Zabalza, Javier (1999) *La movilidad social en España 1940-1991*. Madrid: ISTMO Ediciones, 791 pp.
- Erikson, Robert, John Harry Goldthorpe y Lucienne Portocarero (1979) “Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden”, *British Journal of Sociology*, vol. 30, nro. 4, pp. 415-442.
- Erikson, Robert, y John Harry Goldthorpe (1993) *The Constant Flux. A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Clarendon Press, 429 pp.— (2002) “Intergenerational Inequality: A Sociological Perspective”, *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 16, No. 3, pp. 31-44.
- Escobar, A. (1993) “Reestructuración económica y desigualdad social en México: el caso de Guadalajara.” Ponencia presentada al “Primer Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Colegio de México. México 22-26 de Noviembre de 1993.—y Fernando Cortés (2002) *Modelos de acumulación de capital y movilidad social: un estudio del México urbano*. México: Mimeo, 30pp.—(1995) “Movilidad, reestructuración, y clase social en México. El caso de Guadalajara”, *Estudios Sociológicos*, Vol 13, No.38.

- Esping-Andersen, Gøsta (1990) *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Cambridge: Polity Press, 248 pp.—(1993) *Changing Classes. Stratification and Mobility in Post-industrial Societies*. London: SAGE Publications, 272 pp.—(1999) *Social Foundations of Postindustrial Economies*. Oxford: Oxford University Press, 207 pp.—(2005). “Social Inheritance and Equal Opportunity Policies” en R. Delorenzii P. Robinson (eds.), *Maintaining Momentum: Promoting Social Mobility and Life Chances from Early Years to Adulthood*. Londres: IPPR.
- Eurostat (2008a) *The social situation in the European Union 2007*. Bruselas: Comisión Europea.— (2008b). *Living conditions in Europe. Data 2003-2006*. Bruselas: Comisión Europea.
- Fachelli, Sandra, y Pedro López-Rodlán (2012) “Análisis de Movilidad Social”, *UAB Depòsit Digital*, Nro. 88747, 34 pp.
- Featherman, D.L., Jones, F.L. i Hauser, R.M. (1978). “Assumptions of social mobility research in the M.S.: the case of occupational status” en W. Wesolowski y otros, *Social mobility in comparative perspectives*, Varsovia, ISA, pàg. 81-109.
- Filgueira, Carlos (1973) “Imbalance y Movilidad Parcial en la Estructura Social. El caso uruguayo.” *Cuadernos del Instituto de Ciencias Sociales*, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Montevideo, Nro. 3.
- Franco, R., Arturo León, y Raúl Atria (2007) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. Santiago de Chile: Lom Ediciones, 499 pp.
- Gang, Ira N. (1996) “Who Matters Most? The Effect of Parent’s Schooling on Children’s Schooling”, *Rutgers University Departmental Working Papers*, Nro.199613, 13 pp.
- Ganzeboom, H., Luijkx, R., y Treiman, D. (1989). “Intergen-erational class mobility in comparative perspective”. *Research in Social Stratification and Mobility*, 8, 3–84
- Glass, David (1954) *Social mobility in Britain*. Illinois: Free Press, 412 pp.
- Goldthorpe, J.H. (1987) *Social mobility and class structure in modern Britain*.

Oxford: Clarendon Press. (original de 1980)—(1996). “Problems of Meritocracy” en R. Erikson i J. Jonsson (eds.), *Can Education be Equalized?* Oxford: Westview Press, pàg. 255-287.—(2010) *De la sociología: números, narrativas e integración de la investigación y la teoría*. Madrid, CIS.—(2012): “De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 137, pag 201-216.— y Jackson, M. (2007). “Intergenerational Class Mobility in Contemporary Britain: Political Concerns and Empirical Findings” en *British Journal of Sociology*, 58 (4): pag. 525-546.— Llewellyn, C. y Payne, C. (1987). *Social Mobility and Class Structure in Modern Britain*. Oxford: Clarendon Press (segunda edición).—y Mills, C. (2008). “Trends in international class mobility in modern Britain. Evidence from national surveys, 1972-2005” en *National Institute Economic Review* (205), pág. 83-100.

Goodman, Leo A. (1972) “A General Model for the Analysis of Surveys”, *American Journal of Sociology*, Nro. 77, pp. 1035-1086—(1979) “Simple Models for the Analysis of Association in Cross-Classifications Having Ordered Categories”, *Journal of American Statistical Association*, Nro. 74, pp. 537-552.

González, J. y Requena, M. (2008). *Tres décadas de cambio social en España*. Madrid, Alianza Editorial.

Grusky, D.B. (1982). “Industrialization and the status attainment process: the thesis of industrialism reconsidered” en *American Sociological Review*, vol. 47, pág. 494-506.—y Hauser, R.M. (1984). “Comparative Social Mobility Revisited” en *American Sociological Review*, 49: 19-38

Hauser, Robert (1977) “A Structural Model of the Mobility Tables”, *CDE Working Paper*, Nro.13, 61 pp.—(1978) “Some exploratory methods for modelling mobility tables and other cross-classified data”, *CDE Working Paper*, Nro.19, 89 pp.

Haveman, Robert, y Barbara Wolfe (1995) “The Determinants of Children’s Attainments: A Review of Methods and Findings”, *Journal of Economics Literature*, Vol. 33, Nro. 4, pp. 1829-1878.

- Heckman, James, y Pedro Caneiro (2003) "Human Capital Policy", pp. 11-239 en James Heckman y Alan Krueger, eds., *Inequality in America: What Role of Human Capital Policies?*. Cambridge: MIT Press, 384 pp.
- Hega, Gunther M. y Karl G. Hokenmaier (2002) "The Welfare State and Education. A Comparison of Social and Educational Policy in Advanced Industrial Societies", *German Policy Studies*, Vol. 2, Nro. 1, pp. 1-29.
- Hertz, T. (2006). *Understanding Mobility in America*. Washington: Center for American Progress.
- Hopper, Earl I. (1968) "A Typology for the Classification of Educational Systems", *Sociology*, Vol. 2, Nro. 1, pp. 29-46.
- Hout, Michael (1983) *Mobility Tables*. Beverly Hills (California): Sage Publications, 93 pp.—y Thomas DiPrete (2004) "What we have learned: RC28'S contributions to knowledge", *SRC Working Papers*, Serie 7/2004, 53 pp.—y Hauser, R. M (1992) Symmetry and hierarchy in occupational mobility: A methodological analysis of the CASMIN Model of class mobility. *European Sociological Review*, 8, 239–266
- Hutchison, B. (1962) "Social Mobility rates in Buenos Aires, Montevideo and Sao Paulo. A preliminary comparison", *Revista América Latina*, Ctro. Americano de Investigaciones Sociales, No 3. 1962, Centro Latino
- Instituto Nacional de Estadística (2008) *Transmisión intergeneracional de la pobreza. Resultados basados en el módulo adicional de la Encuesta de Condiciones de Vida 2005*. Madrid: INE España, 40 pp.
- Jencks, Christopher, Marshall Smith, Henry Acland, Mary Jo Bane, David Cohen, Herbert Gintis, Barbara Heyns, y Stephan Michelson (1972) *Inequality. A Reassessment of the Effect of Family and Schooling in America*. New York: Basic Books, 399 pp.
- Johnson, Paul A. (2002) "Intergenerational dependence in education and income", *Applied Economics Letters*, Nro. 9, pp. 159-162.
- Kerbo, H. (1998) *Estratificación social y desigualdad. El conflicto de clases en una perspectiva histórica y comparada*. Madrid: McGraw Hill.
- Kerckhoff, Alan C. (1996) "Building Conceptual and Empirical Bridges between

- Studies of Educational and Labor Force Careers”, capítulo 3, pp. 37-56, en C. Kerckhoff, ed., *Generating Social Stratification: Toward a New Research Agenda*. Boulder: Westview Press — Lorraine Bell Haney, y Elizabeth Glennie (2001) “System Effects on Educational Achievement: A British-American Comparison”, *Social Science Research*, Nro. 30, pp. 497-528.
- Kozol, Jonathan (1991) *Savage Inequalities: Children in America’s Schools*. New York: Crown Publishers Group, 336 pp.
- Labbens, J., y Antonio Solari (1966) “Movilidad social en Montevideo”, capítulo en Antonio Solari (comp.) *Estudios sobre la estructura social Uruguay*, Montevideo: Arca.
- Lash, S. i Urry, J. (1987). *The end of organized capitalism*. Cambridge: Polity Books.
- Lillard, Lee A., y Robert Willis (1994). “Intergenerational Educational Mobility. Effects of Family and State in Malaysia”, *The Journal of Human Resources*, vol. 29, Nro. 4, pp. 1126-1166.
- Linz, Juan J., y Amando de Miguel (1966) “Within-nations differences and comparisons: The eight Spains”, capítulo 13, pp. 267-319, en Richard L. Merrit y Stein Rokkan, eds., *Comparing Nations: The Use of Quantitative Data in Cross-National Research*. New Haven: Yale University Press, 584 pp.
- Lipset, M. y H. Zetterberg (1959) “Movilidad social en las sociedades industriales”, en M. Lipset y R. Bendix, *Movilidad Social en la Sociedad Industrial*. Buenos Aires: Eudeba.
- Marqu ez Perales, Ildefonso, y Manuel Herrera-Usagre (2010) “ Somos más móviles? Nuevas evidencias sobre la movilidad intergeneracional de clase en España en la segunda mitad del siglo XX”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Nro. 131, pp. 43-73.
- Marshall, G. (2005). “Absolute Mobility” en *Dictionary of Sociology*. Oxford: Oxford University Press.
- Martínez Celorrio, Xavier, y Antoni Marín Saldo (2012) “Educación y movilidad social en España”. Informe España 2012 CECS. Madrid: Fundación Encuentro.—(2010). Educació i mobilitat social a Catalunya. Barcelona,

- Fundació Jaume Bofill (2 vols.) —(2011a) *Educació i Mobilitat Social a Catalunya*. Barcelona: Documents de Treball Fundació Jaume Bofill, Noviembre de 2011, 32 pp. —(2011b) *Educació i ascens social a Catalunya*. Barcelona: Informes Breus Fundació Jaume Bofill, Nro. 29, 85 pp. —(2012) *Crisi, trajectòriessocials i educació*. Barcelona, Fundació Jaume Bofill.
- Marx, K. (1975). *Obras escogidas*. Madrid: Akal (original de 1853).
- Miguel, Jesús M. de (1998) *Estructura y Cambio Social en España*, Madrid: Alianza, 681 pp.—(1999) “Cien Años de Investigación Sociológica en España”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Nro. 87, pp. 179-219
- Moreno, Luis, y Sebastià Sarasa (1992) “The Spanish ‘Via Media’ to the Development of the Welfare State”, *IESA Working Paper*, Nro.13, 28 pp.
- Müller, Walter y Yossi Shavit (1998) “The Institutional Embeddedness of Stratification Process. A Comparative Study of Qualification and Occupations in Thirteen Countries”, capítulo 1, pp. 1-48, en Yossi Shavit y Walter Müller, eds., *From School to Work. A Comparative Study of Educational Qualifications and Occupational Destinations*. Oxford: Clarendon Press, 550 pp.
- Neckerman, Kathryn M., y Florencia Torche (2007) “Inequality: Causes and Consequences”, *Annual Review of Sociology*, No. 33, 22 pp.
- OCDE (2008) “Inequality in the distribution of economic resources: How it has changed and what Governments can do about it”, capítulo 11, pp. 281-308. Es parte del informe de la OECD *Growing Unequal?*. París: OECD Publications, 308 pp. Visto el 2 de abril de 2014 en: [http://www.mzv.sk/App/wcm/media.nsf/vw_ByID/ID_CBD2FABFAB495B52C1257648003959F2_SK/\\$File/Growing%20Unequal.pdf](http://www.mzv.sk/App/wcm/media.nsf/vw_ByID/ID_CBD2FABFAB495B52C1257648003959F2_SK/$File/Growing%20Unequal.pdf)— (2008) “Intergenerational mobility. Does it offset or reinforce income inequality?” capítulo 8, pp. 203-221. Es parte del informe de la OECD *Growing Unequal?*. París: OECD Publications, 308 pp.—(2010) *Going for Growth 2010*. Paris: OECD Publishing, 246 pp. Ver especialmente “Chapter 5. A Family affair: Intergenerational Social Mobility across OECD Countries”, pp. 181-198.— (2010) *PISA 2009 Results: Executive Summary*. Paris: OECD Publications, 21 pp.—(2011) *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising*. Paris: OECD Publishing, 400 pp.—

- (2011) *Education at a Glance: OECD Indicators*. Paris: OECD Publishing, 495 pp. Visto el 2 de abril de 2014 en: [http://www.oecd.org/edu/eag2013%20\(eng\)--FINAL%2020%20June%202013.pdf](http://www.oecd.org/edu/eag2013%20(eng)--FINAL%2020%20June%202013.pdf)
- Parkin, F. (1979). *Marxismo y teoría de clases. Una crítica burguesa*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Parsons, T. (1968) *La estructura de la acción social. Estudio de teoría social, con referencia a un grupo de recientes escritores europeos*. Madrid: Guadarrama.— (1988) *El sistema social*. Madrid: Alianza.
- Peraita, Carlos, y Manuel Sánchez (1998) “The Effect of Family Background on Children’s Level of Schooling Attainment in Spain”, *Applied Economics*, vol. 30, pp. 1327-34.
- Pfeffer, Fabian T. (2008) “Persistent Inequality in Educational Attainment and its Institutional Context”, *European Sociological Review*, Vol. 24, Nro.5, pp.543-565.—2007) “Intergenerational Educational Mobility in Comparative Perspective: Persistent Inequality in Educational Attainment and its Institutional Context”, *CDE Working Papers*, Nro. 9, 66 pp.
- Piketty, Thomas (2003) “The Impact of Divorce on School Performance: Evidence from France, 1968-2002”, *CEPR Discussion Papers*, Nro. 4146, 47 pp.
- Powers, Daniel y Yu Xie (2008) *Statistical Methods for Categorical Data Analysis*. Bingley (United Kingdom): Emerald Group Publishing, 317 pp.
- Poulantzas, Nicos (1975) *Classes in contemporary capitalism*. London: New Left Review editions, 336 pp.
- Raftery, Adrian E. (1995) “Bayesian Model Selection in Social Research”, *Sociological Methodology Review*, Nro. 25, pp. 111-163.
- Rechi, E. (2006). *Spatial and social mobility in the EU*. PIONEUR Final Conference.
- Requena, M. (2012). “Estratificación y clases sociales” en Informe España 2011. Madrid, Fundación Encuentro, págs. 300-366.
- Ricardi, A. (2012) *Movilidad Educativa en España. Modelos Explicativos y Perspectiva Comparada*. Tesis de maestría. España, Departamento de Sociología, Universidad de Barcelona. Visto el 30 de enero de 2014 en <http://sociologicalthinktanksblog.files.wordpress.com/2012/11/educational->

- mobility-in-spain-explanatory-models-and-comparative-perspective.pdf
- Rodríguez Osuna, Jacinto (1991) *Métodos de muestreo*. Madrid: Cuadernos Metodológicos del CIS, Nro. 1, 115 pp.
- Rogoff, N. (1966) “Changes in rates and forms of mobility”, capítulo en Smelser y Lipset (eds.), *Social structure and mobility in economic development*. Chicago: Aldine.
- Salido Cortés, O. (2001). *La movilidad ocupacional de las mujeres en España*. Madrid, CIS.
- Sánchez Carrión, Javier (1984) “Análisis de Tablas de Contingencia: Modelos Lineales Logarítmicos”, pp. 267-294 en Javier Sánchez Carrión, ed., *Introducción a las técnicas de análisis multivariante aplicadas a las Ciencias Sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 331 pp.
- Sánchez Hugalde, Adriana (2004) “Movilidad intergeneracional de ingresos y educativa en España 1980-1990”, *IEB Working Papers*, Nro. 1, 26 pp.
- Scalon, M. (1999) *Mobilidade social no Brasil. Padrões e tendências*. Rio de Janeiro: Revan-IUPERJ-UCAM.
- Schumpeter, J.A. (1965). “Las clases sociales” en *Imperialismo y clases sociales*, Madrid, Tecnos, pàg. 141-210 (original de 1927).
- Schütz, Gabriela, Heinrich Ursprung y Ludger Woessmann (2005) “Education Policy and Equality of Opportunity”, *IZA Discussion Paper*, No. 1906, 43 pp.
- Solon, G. (1992). “Intergenerational Income Mobility in the United States” en *American Economic Review*, 82 (3), pàg.393-408.
- Sørensen, J. B. (1992). “Locating class cleavages in inter-generational mobility: Cross national commonalities and variations in mobility patterns”. *European Sociological Review*, 8, 267–281.
- Stevenson, David L. y David Baker (1991) “State Control of the Curriculum and Classroom Instruction”, *Sociology of Education*, Nro. 64, pp. 1-10.
- Tanzi, Vito (2005) “The Economic Role of the State in the 21st Century”, *Cato Journal*, Vol. 25, Nro. 3, pp. 617-638.—y Ludger Schuknecht (2000) *Public Spending in the 20th Century: A Global Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 308.
- Torche, Florencia (2007) “Movilidad intergeneracional y cohesión social. Análisis

- comparado de Chile y México”, Documento Proyecto Nacsal, pp. 37.—(2005) “Unequal But Fluid: Social Mobility in Chile in Comparative Perspective”, *American Sociological Review*, Vol. 70, pp. 422-450.—y Guillermo Wormald (2004) “Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro”, *Serie Políticas Sociales de CEPAL*, Vol. 98, pp. 85.
- Treiman, D. (1970) “Industrialization and social stratification”. En O. Laumann (ed.), *Social Stratification: Research and Theory for the 1970s*, Indianapolis: Bob Merrill, 1970.
- Valencia Lomelí, Enrique (2010) “Los debates de los regímenes de bienestar en América Latina y en el Este de Asia. Los casos de México y Corea del Sur”, *Espiral*, vol. XVI, nro. 47, pp. 65-103.
- Vallet, Louis-André (2004) “The dynamics of inequality of educational opportunity in France: Change in the association between social background and education in thirteen five-year birth cohorts (1908-1972)”, artículo preparado para el *ISA Research Committee on Social Stratification and Mobility (RC28) Spring Conference*, Neuchâtel, Switzerland, 7 al 9 de Mayo, 53 pp.— (2001) “Forty Years of Social Mobility in France: Change in Social Fluidity in the Light of Recent Models”, *Revue Française de Sociologie*, Vol. 42, pp. 5-64.
- Wilkinson, Richard, y Kate Pickett (2009) *The Spirit Level: Why Greater Equality Makes Societies Stronger*. New York: Bloomsbury Press, 333 pp. Ver especialmente “Chapter 8. Educational Performance”, pp. 103-118, y “Chapter 12. Social Mobility: Unequal Opportunities”, pp 157-292.
- Wong, Raymond S. (1992) “Vertical and non-vertical effects in class mobility: Cross national variations”. *American Sociological Review*, 53, 396–410
- Wright, Erik Olin (1997) *Class Counts. Comparative Studies in Class Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Xie, Yu (1992) “The Log-Multiplicative Layer Effect Model for Comparing Mobility Tables”, *American Journal of Sociology*, Nro. 57, pp. 380-395.
- Zimmer, Annette y Stefan Toepler (1996) “Cultural Policies and the Welfare State: The Cases of Sweden, Germany, and the United States”, *Journal of Arts Management, Law, and Society*, Vol. 26, Nro. 3, pp. 167-193.